

OPINAR

EDICION | 313

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy
20 de agosto de 2015

Creíste en la moral y en la honradez, ¡QUÉ ESTUPIDEZ! Miguel Manzi

La «interpelación» ridiculiza al sistema infraccional de menores: «patovicás» ofician de «educadores». TABARÉ VIERA probará que hay un escenario proclive a la corrupción.



¿Conocés a Joselo?

Escribe Juan Ramón Rodríguez Puppo



"No es que el pueblo nunca se equivoque, sino que es el único que tiene el derecho de equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



PARTIDO
COLORADO

INDICE

- 2 Creíste en la moral y en la honradez, ¡qué estupidez!
Miguel Manzi
- 3 ¿Conoces a Joselo?
Juan Ramón Rodríguez Puppo
- 3 No le mientan a los chiquillines...
José Luis Ituño
- 4 Una deuda que no condono a los uruguayos
Conrado Rodríguez
- 5 Estamos trabajando para usted
Alvaro Díez de Medina
- 6 En 32 días, 452 millones
Jorge Battle
- 6 Más y mejor MERCOSUR
Jorge Battle
- 7 Teoría de cómo llegamos al Uruguay de hoy
Guillermo Asf Méndez
- 8 Amézaga, la restauración democrática
Miguel Lagrotta
- 9 Cenizas revueltas
Julio M^o Sanguinetti
- 10 Amodio y la inflación tupamara
Gustavo Toledo
- 11 De Hiroshima a ANCAP
Lorenzo Aguirre
- 12 Abuela y los actuarios
Leonardo Guzmán
- 13 ¿Habría que acompañar el voto consular?
Daniel Manduré
- 14 En el nombre de Dios
Juan Martín Sánchez



Redactor Responsable

TCS César GARCÍAACOSTA
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**
099.686125 **Registro MEC** N° 2169/
2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de
Ley de Imprentas. **Web:**
www.opinar.com.uy. **Contactos**
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Creíste en la moral y en la honradez, ¡QUÉ ESTUPIDEZ!

Miguel Manzi

«¿Qué es el moralismo? Es la lección moral dictada a los otros, de la cual quien dicta la lección se siente orgulloso. Ser moralista no quiere decir en absoluto ser moral. El individuo moral somete su propia vida a los criterios del bien y el mal. El individuo moralista somete a tales criterios la vida de los que lo rodean». El párrafo anterior está tomado de un artículo de Tzvetan Todorov, con el que me topé por mera fortuna navegando en internet (<http://www.contrainfo.com/11425/que-son-el-moralismo-y-los-moralistas/>). Después de leerlo íntegramente un par de veces, y tras exigente introspección, quedé honestamente convencido de que yo no soy un moralista. Como dice el autor, «Semejante conclusión tendría como corolario la renuncia a toda crítica de la vida pública». Y agrega, préstese atención: «Sobre todo, no hay ninguna razón para asimilar la estigmatización pública de las personas, con el examen crítico de una opinión o de una ideología; se pueden condenar las ideas o los actos, sin jamás postular que sus agentes se reduzcan a ellos por entero». ¡Grande, Tzvetan! Formuladas las salvades pertinentes (incluyendo la prevención sobre la falacia ad hominem), ya con toda tranquilidad, ¡ja por ellos!

MORAL PARA MARGINALES

«Creíste en la moral y en la honradez, ¡qué estupidez!», dice una estrofa del tango «Desencuentro» (letra de Cástulo Castillo, música de Aníbal Troilo); aunque el clásico de condena a la degradación moral es «Cambalache» (letra y música de Enrique Santos Discépolo). Esos y tantísimos otros versos de grandes poetas populares denuncian, con amargura, el lado oscuro de la famosa «escuela del barrio», el «boliche», la «universidad de la calle». La ausencia de vigor crítico, la falta de atención a las cuestiones morales (por supuesto, empezando por la propia conducta); el silencio, dejar pasar, mirar para el costado, hacerse el distraído, no meterse, callar, fingir demencia, son técnicas que evitan inconvenientes, pero no contribuyen a hacer de éste un mundo mejor. Bien al contrario: si nadie dice nada, lo que está mal sigue pasando, se repite, se reproduce, y a poco se institucionaliza, se incorpora a las prácticas habituales, se hace normal, deja de estar mal. Tirar basura en la calle; colarse en la fila; los barrabrava; las madres que pegan a las maestras; los libros de historia que mienten; los remates de aviones amañados; los ajustes de cuentas (ahora los cortan en pedazos y los prenden fuego); la FIFA; Donald Trump; el Estado Islámico; ¡el velo en las escuelas!; el oligofrónico que enchastra «Rude». Y ya que estamos: el INAU; los sindicatos de la enseñanza; Aire Fresco. Si callamos, siguen pasando y se instalan. Al contrario, si protestamos, si reclamamos, si actuamos, si trabajamos, algunas cosas mejoran (es el famoso progreso).

DE CARNE SOMOS

Un escalón por encima del amoral anterior, se alza la moral media, en la que nos movemos todos habitualmente. Por el entorno de los diez mandamientos (uno más, uno menos), pero sin fundamentalismos. Algo razonable, que nos permite conciliar el sueño, y no nos impide pagar sin IVA de vez en cuando. Muy próxima a las convenciones sociales, la falta de rigor de la moral media encierra el riesgo permanente de su degradación. Su diferencia sustancial con la amoralidad de los marginales es que quien se ubica en este nivel no renuncia a valorar. Puede que actúe en consecuencia o no, pero sabe que no es todo lo mismo, intuye lo que está bien y lo que está mal, se despacha dos por tres contra algún abuso, y protesta contra «la crisis de valores». Por cierto, seguimos a distancias cósmicas de la aristocracia espiritual; pero zafamos de la amoralidad, vivimos en cierta tensión, mínimamente alertas, y nos estorba la conciencia. Este estado de mediocridad moral, el más generalizado, contribuye grandemente a explicar la historia del hombre y la situación del mundo.

MORALIDAD POLÍTICA

La moral media de los actores políticos es igual a la del común mortal, naturalmente. Pero debería ser mejor, por la escala de su impacto: en extremo, la República. Sin embargo, con igual frecuencia que en la vida civil, los dirigentes políticos encuentran excusas para bajar la vara: «el fin justifica los medios», «para ganar me abrazo a una culebra», y preciosuras por el estilo. Decía don Carlos Vaz Ferreira sobre la moralidad política: «Por mi parte, prefiero, y sólo puedo recomendar, la otra actitud: la aplicación, a la política, de la moral simple, clara y pura. Creo en los resultados remotos, invisibles o difíciles de observar, de la conducta moral. Creo, y más todavía por razones prácticas que por razones teóricas, que en la mayor parte de los casos en que el sacrificio de ciertos principios y reglas de conducta claras se muestra como aparentemente provechoso, se trata de una ilusión: ilusión por considerar sólo efectos próximos: ilusión de miopía». Cortoplacismo, enanismo, sentimiento de impunidad, agregó yo. Siendo que, por el contrario, la conducta de los dirigentes políticos está sometida a mayores rigores que las del ciudadano común, por su exposición a la opinión pública, dama tan sensible que impone a quien pide su confianza no solo serlo, sino también parecerlo (esa mala costumbre la impuso Julio César para sacarse de encima a Pompeya, a quien repudió sin pruebas, «porque quiero que de mi mujer ni siquiera se tenga sospecha», chusmea Plutarco).

NO PARECE

El Partido Colorado está atravesando una crisis múltiple, de pronóstico reservado: ideológica, programática, dirigencial, organizacional, electoral, existencial. En tal estado, la colectividad no puede

soportar el peso de sospechas morales, ni nadie tiene derecho a someterla a ese abuso. La conducta del Secretario General del Partido, diputado por Maldonado Germán Cardoso, ha sido cuestionada públicamente por los ediles colorados de su departamento, Carlos Flores y Marco Correa. Sostienen los ediles que Cardoso asumió compromisos pre electorales con el candidato blanco y a la postre intendente de Maldonado, Enrique Antía, quien en su discurso consagratorio dijo que asumió «en nombre de la Concertación». El asunto es que en Maldonado no hubo Concertación... sino que los blancos presentaron sus candidatos y los colorados los suyos. Ya en ejercicio de su posición, el Intendente blanco nombró en cargos jerárquicos de la comuna al hermano del Secretario General colorado, Gonzalo Cardoso; a Miguel Corbo, convencional por Vamos Uruguay; a Gerardo Rodríguez, secretario de bancada del sector de Bordaberry; a Raúl Vilaríño, miembro de Vamos Uruguay; a Paola Cordone, secretaria de bancada en la Junta fernandina; a Martín Marzano, miembro del ejecutivo de Vamos Uruguay en Maldonado; a Bethy Molina, suplente del diputado Cardoso; a Marcelo Inzaurrealde, suplente de Cardoso entre 2010 y 2014; a Fernando Cairo, actual miembro de la Junta Electoral fernandina; a Luis Muñiz, ex edil de Vamos Uruguay; y a Carlos Rodríguez, convencional del mismo sector. No sé si hay más casos; esta información salió en todos los diarios de circulación nacional y no fue desmentida en su factualidad. Preguntado a su respecto, el diputado Cardoso dice que no hizo ningún acuerdo con Antía, sino que el Intendente llamó por su cuenta a esos ciudadanos, en atención a sus capacidades. Puede ser; pero no parece. Y como no parece, el Partido Colorado todo queda bajo sospecha, a cuenta de su Secretario General. Siendo tal situación incompatible con los esfuerzos por recobrar la confianza de la ciudadanía, esta semana el diputado Ope Pasquet presentó renuncia a su cargo de Prosecretario de Asuntos Internacionales del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado. Digase además que el representante de «Batllismo Abierto» en el Comité Ejecutivo Departamental de Montevideo, Medardo Manini Ríos, hizo lo propio también esta semana, ante la irregularidad reconocida y no subsanada en la elección del nuevo secretario general de ese cuerpo. Dolorosas decisiones ambas, tanto como inevitables; si el Partido Colorado zafa de la marginalidad, habrá de hacerlo alzándose sobre la moral media.



Juan Ramón Rodríguez Puppo
Abogado. Músico. FUENTE: facebook

¿Conocés a Joselo?

Seguramente no lo conocemos. Es más, tampoco tenemos ganas de conocerlo. Joselo es el chivo expiatorio de algunos males que nos circundan y que el cinismo cómplice de hacernos los distraídos en temas de minoridad delictiva no nos permite tomar real dimensión del problema y la magnitud del mismo.

Joselo López sin quererlo se prestó para ser protagonista de ese duro choque que enfrentan permanentemente las organizaciones sindicales y las de derechos humanos con la realidad.

El país estuvo durante mucho tiempo discutiendo el tema de los menores infractores. En una discusión mal planteada respecto del Si a la Baja o el No a la Baja. Entiendo que mal planteada porque lo que se quería discutir era el Si al Delito o el No al delito. Y lo que terminó primando fue el tema de la edad por sobre el delito en sí mismo.

Allí el Pit Cnt y muchas organizaciones sociales fueron las abanderadas en la lucha por defender el derecho de los menores delincuentes a que sus penas sigan siendo regidas bajo la protección del Código del Niño. No les faltaban fundamentos para dar esa lucha aunque muchos no estábamos de acuerdo y tanto fue así que el 48 por ciento de los pronunciamientos de la ciudadanía fueron a favor al Si a la Baja. Repito...sigo creyendo que fue un error caratular la lucha enfatizando en la edad y no en punir el delito en sí mismo. Cuando se quiso corregir ya era tarde.

Hace pocas semanas el Pit Cnt se aprestaba a mostrar a toda la opinión pública uno de sus mayores «éxitos» desde la década de los 80's hasta el presente: Un paro general con altísimo nivel de acatamiento. Lograron uno de esos paros generales como hacia tiempo no lograban. De esos propios de la modernidad en nuestra central obrera, donde se confunde el paro general con un fin de semana largo y las carnicerías baten record de ventas. Algunos pocos lo usan para mostrar fuerza sindical y la gran mayoría se va de parranda a la casita en la playa o hace un asadito con amigos en casa.

Lo cierto es que de cara al presupuesto no venía mal mostrarle al gobierno y a la ciudadanía una postura de fuerza y unidad paralizante al país todo. Pero la jugada salió mal. El gobierno los esperaba con un video siniestro a las 24 horas, pronto para ser emitido en todos los noticieros de los canales de televisión. La revuelta del CEPRI y su video pasaron a ocupar el centro de atención de la opinión pública mostrando hechos de represión desproporcionados para repeler un pequeño motín de menores privados de libertad en ese centro. Y todo bajo la atenta mirada cómplice del «bueno de Joselo» el Vicepresidente del Pit Cnt.

El ensañamiento de los funcionarios actuando como patovicas de discoteca y golpeando salvajemente a un menor en el piso llevados a imágenes televisivas borraron de un plumazo cualquier efecto mediático que se quisiera aprovechar del Paro General que había sucedido horas antes. Lo

peor del video era la cara de póker del sr. López quien posteriormente se escudó en el protocolo en revisión para fundamentar su omisa postura de aceptación pacífica de todo lo horrendo que estaba presenciando en la conducta de sus compañeros. Chau paro general...de aquí en más en este país solo se hablará de Joselo y sus muchachos. Y por si fuera poco y para tapar aún más el paro general y la suba de nafta, carnes, investigadora de Ancap, etc....el arribo de Amodio Pérez con ribetes circenses de proporción y mucha cobertura en los medios.

Pero volviendo al CEPRI, a las pocas horas ya se verificaron el cruce de acusaciones entre algunas autoridades que denunciaron el hecho y un poco más tarde las organizaciones de derechos humanos que no pudieron disimular el repudio por el tratamiento salvaje a menores.

Duro momento para el Pit Cnt que se debate entre su permanente respaldo a todo lo bueno y lo malo que puedan hacer sus «compañeros» en esa «cultura del aguante» que es más propia de la lógica de una barra brava de la Amsterdam o la Colombes y por otro lado: la inocultable contumacia de los hechos. Ese intríngulis obligaron a la central obrera a solicitarle a Joselo López a pedir una licencia mientras la Justicia procede a examinar culpabilidades y también la constitución de una comisión investigadora de la propia central obrera que buscará ganar tiempo y pruebas para salir parados de la mejor manera posible de un entuerto difícil de enmendar.

¿Quién ganó y quien perdió con todo lo sucedido? Creo que perdimos todos. Pero hilando un poco más fino sin dudas que el Poder Ejecutivo fue el menos perjudicado porque tuvo una excusa para «tirar al óbol» la dolorosa imagen de un país paralizado por el Paro General. Para el Pit Cnt fue un golpe durísimo porque sufre otro revés más a su ya deteriorada imagen debatiéndose entre defender a un vicepresidente omiso o condenarlo y abrir otro frente interno de fricción y división. Lo digo con dolor y respeto porque conozco buenos dirigentes sindicales actuales pero hay un proceso de peronización evidente del movimiento que preocupa.

Mientras tanto el Uruguay todo sigue en el eterno debate de las causas de la delincuencia y la apuesta a la rehabilitación en centros que no están preparados para ello. Ni hablar de la sobredosis de diagnósticos de situación en la que todos opinamos pero ninguno toma las riendas para encaminarnos hacia una verdadera solución.

Si me preguntan de nuevo si conozco a Joselo. Les diré que no. Ya no importa. No es él, el problema. En pocos meses será letra de murga. Salvo que sean murgas del Partido de Joselo y en ese caso ni letra de murga será.

El problema somos nosotros...los que hemos permitido que todo esto sucediera en un país que alguna vez nos dimos en llamar la Suiza de América.



José Luis ITUÑO
Periodista

No le mientan a los chiquilines; «Lassie era macho»

Cuesta escribir del asunto.

Reconozco que no es fácil para nadie pararse de un lado o de otro de la vereda para analizar lo que sucedió en el CEPRI días atrás, incidentes que además originaron una interpelación a la ministra Arismendi.

Corriendo el riesgo de ser tildado con epítetos irreproducibles en un semanario como **OPINAR**, creo que debo ser honesto con lo que siempre he creído y he dicho con respecto a los «casi» mayores de edad que se escudan precisamente en su condición de tal para cometer todo tipo de atropello contra los ciudadanos. Al mejor estilo «No me peguen soy Giordano» los delincuentes juveniles se aburren de gritarle a la policía que son menores, que no los pueden tocar, que entran y salen, etc. etc. con una impunidad asombrosa, inclusive para aquéllos que asesinan a sangre fría.

A pesar de todo esto y de tratarse en su mayoría de violentos o de asesinos, en Uruguay las penas para ellos son absolutamente benévolas además de la inimputabilidad de la que gozan a la luz del último resultado en las elecciones. Ahora la ciudadanía les ha ratificado la impunidad y eso lo han tomado como un apoyo a su «causa» delictiva.

HOGARES DEL DELITO

Los menores delincuentes en nuestro país son reclusos en los denominados «Hogares» del INAU, donde gozan de una serie de privilegios, además de encontrar en esos establecimientos, orden, limpieza y celdas relativamente prolijas.

Por su parte, son los propios funcionarios del INAU quienes están a cargo de la custodia de los hogares y son ellos quienes deben lidiar todo el día con estos menores, muchos de ellos sin nada para perder y capaces de cometer todo tipo de atropello contra sus cuidadores, siempre amparados en la impunidad juvenil. Nadie los puede tocar y cualquier contacto puede ser objeto de denuncia ante las autoridades del INAU. Ahora bien, dicho esto, analicemos el video que se viralizó en la Internet por el que el vicepresidente del PIT CNT Joselo López se tuvo que tomar licencia y además será interpelada la ministra Arismendi, además de haber declarado una docena de funcionarios por este hecho.

A LOS CASCOTAZOS

En el video se ven dos menores que destrozan una tapa de saneamiento y con los cascotes comienzan a destruir los candados de los demás menores

reclusos en el lugar, con claros fines de amotinamiento y disturbios.

La situación es advertida por un grupo de funcionarios que ocasionalmente asistían a una asamblea gremial, quienes se percatan de los disturbios por el ruido e ingresan al recinto a reducir a los descontrolados reclusos.



Salvo la patada que le da un sindicalista de gorro de lana a uno de los menores, que deploro, personalmente no veo una sola actitud fuera del protocolo o fuera de lugar para con una banda de menores enardecidos y capaces de cualquier actitud.

Acá surgen 3 alternativas a saber:

1. Que los funcionarios siguieran la asamblea, no se metieran y los menores finalmente cumplieran su misión de destruir todo y escaparse.
2. Que los funcionarios entraran al lugar con un proyector y una pantalla, los invitaran con coca cola y pop y les proyectaran Lassie para calmarlos, mientras les explicaban lo perjudicial que era para ellos este tipo de actitudes violentas.
3. Que los funcionarios entraran y los redujeran de acuerdo al protocolo, tirándolos al piso y esposándolos.

Y para cada alternativa hay una consecuencia:

1. Los funcionarios hubiesen sido inculcados de no haber actuado y seguramente hoy estarían todos procesados por omisión, y además la ministra sería interpelada como máxima jerarca y haber «apañado» desde el MIDES estos desmanes sin haber actuado.
2. Los funcionarios hubiesen sido procesados por haber proyectado una película con «inducción a las desviaciones sexuales» para los pobres chicos (por aquello de que la perra Lassie era en realidad macho)
3. Los funcionarios hubiesen sido acusados de energúmenos y violentos por haber reducido a un grupo de indefensos y pobres chiquilines reclusos.

Mientras escribo esto en Montevideo debe haber dos o tres menores rafiando, asaltando y asesinando...que seguramente terminen en el CEPRI.

Una deuda que **no condona** a los uruguayos

Conrado RODRÍGUEZ
Diputado. Procurador.



En pocos días la propuesta del Gobierno Uruguayo de condonar el total de la deuda que el Estado Cubano mantiene con nuestro país, ingresará a discusión del plenario de la Cámara de Diputados.

Según la exposición de motivos del proyecto de ley remitido por el Poder Ejecutivo con fecha 18 de febrero del presente año, la deuda total ascendería a U\$S 31,5 millones, más intereses (los que en principio no habían sido determinados por el Gobierno, pero en la discusión de la Comisión de Hacienda que integramos, se nos dijo que la deuda consolidada asciende a un poco más de U\$S 56 millones).

El articulado dispone la autorización al Banco Central del Uruguay a ceder en forma gratuita al Estado—Ministerio de Economía y Finanzas, la totalidad de la deuda que actualmente mantiene el Banco Nacional de Cuba con el Banco Central del Uruguay, para que a su vez el Poder Ejecutivo pueda condonar esa misma deuda, o sea para que quede cancelada.

Se viene verificando en Cuba un proceso de apertura hacia el mundo que por supuesto saludamos y vivenciamos con mucha expectativa. Prueba de ello es la recomposición de sus relaciones diplomáticas con Estados Unidos, luego de 54 años de ruptura de relaciones entre ambos países.

En ese marco, Cuba ha trazado una estrategia de reconocimiento de su deuda externa ante los diferentes acreedores (entre ellos el denominado «Club de París»), para que sea viable en un corto plazo poder insertarse en el sistema financiero internacional, que le permita obtener créditos que lo impulsen a desarrollar la transformación de su economía.

Las grandes potencias han respondido al llamado cubano, y han hecho quitas importantes a las deudas que Cuba mantenía con los mismos. Así vemos que consiguió que le condonen -entre otros- el 47,2% China, el 80% Japón, el 70% México, y el 90% Rusia.

En todos los casos las potencias han hecho una **condonación parcial** de la deuda, como gesto de cooperación. En el caso de Rusia -otro socio ideológico y económico- que en el pasado sustentara gran parte de la economía cubana, se dejó un remanente de deuda a cobrar del 10% que equivale nada más y nada menos que a U\$S 3.500 millones, los cuales se deberán reinvertir en la isla. **En todo caso queda evidenciada la voluntad de pago.** Esta política de condonación parcial la observamos de

forma muy positiva en la medida de que luego muchas décadas de encierro, se intenta cooperar para una salida gradual que mejore la calidad de vida de los ciudadanos cubanos. Si bien esto es algo a resaltar, no es menos cierto que **no hubo potencia que le condonara el total de su deuda.**



Todo esto nos hace reflexionar y al mismo tiempo preguntar, ¿si las potencias mundiales, con economías monumentales de gran escala, con grandes capitales y mercados, decidieron no condonar toda la deuda que Cuba mantenía con ellos, por qué tendríamos que hacerlo nosotros con una economía mucho más pequeña y con tantas necesidades? ¿Si le condonamos el total de la deuda a Cuba, otros países que mantienen deudas con nuestro país, no estarían habilitados -basados en este antecedente- a solicitar lo mismo? ¿No sería un antecedente peligroso? Por otra parte, ¿debemos primar las «afinidades ideológicas» de los Gobiernos actuales de Uruguay y Cuba por encima de la defensa de los legítimos derechos de los uruguayos?

A todas las luces no parecería ser una buena política condonar el total de una deuda en un momento en que la economía uruguaya comienza a mostrar dificultades, con la consecuencia del notorio deterioro de algunas ramas de la actividad, repercutiendo en el trabajo de la gente. Es por esto que no creemos que sea algo bueno prescindir

de un dinero sin dudas necesario para reactivar algunas ramas de la producción nacional que están atravesando dificultades.

Días pasados votamos la cancelación anticipada de la deuda que ANCAP mantenía con la empresa petrolera PDVSA de Venezuela por la compra de

utilización de este ejemplo para la cancelación total de una deuda, más todavía teniendo en cuenta que la deuda fue generada en 1986, y el país ha actuado desde ese momento con suma generosidad en su exigibilidad. Sin dudas el trabajo de los uruguayos requiere de nuestra atención.

petróleo, a través de un préstamo que le otorgaría el Gobierno Central. Con ese dinero -en principio- se formaría un fideicomiso para que Venezuela pagara lo que le debe a los exportadores uruguayos, y al mismo tiempo financiara exportaciones uruguayas a Venezuela en los rubros de pollo, arroz, leche en polvo, soja y queso.

Con ese mecanismo como antecedente, ¿no sería bueno poder utilizar gran parte de la deuda que Cuba mantiene con Uruguay para financiar el trabajo de los uruguayos que tanto lo precisan, a través de mecanismos de financiamiento de exportaciones a la Isla?

La exposición de motivos del proyecto de ley habla de los apoyos recibidos por Cuba en materia de las operaciones de ojos, realizadas por médicos cubanos. Sin dudas ha sido una gran contribución -más allá de la polémica que desató por los títulos de los médicos cubanos-, como la seguirá siendo la realizada por la Universidad de la República para promover la investigación científica y tecnológica, en intercambios que se dan con la isla. Pero no creo que sea conveniente la

Sentimos que una buena señal sería condonar parte de los intereses de la deuda para cooperar efectivamente con Cuba para su salida ordenada, pero al mismo tiempo ayudando al trabajo y la producción nacional.

Creemos que hay deudas que no condonan a los uruguayos, que desean trabajar para tener un mejor porvenir para sus familias, y que precisan que seamos responsables y busquemos alternativas para defender también algo tan importante y esencial como es su trabajo.

En la medida que el FA continúa adelante con el proyecto originario de condonación total, sin modificaciones, votaremos en sala de forma negativa esta iniciativa, como ya lo hicimos en comisión.

¿no sería bueno poder utilizar gran parte de la deuda que Cuba mantiene con Uruguay para financiar el trabajo de los uruguayos que tanto lo precisan, a través de mecanismos de financiamiento de exportaciones a la Isla?

Estamos trabajando para usted



Alvaro DIEZ DE MEDINA

Abogado. Docente Universidad de Montevideo. Fue embajador en los EEUU en 1995. FUENTE: El Observador

Permítame formularle algunas preguntas. ¿Cree Ud. que contribuye al bien común el que los niños de hasta 12 años y, muy especialmente, los menores de 3, reciban cuidados, y atención especial? ¿Cree Ud. que también debería ser ese el caso con los ancianos, o quienes padecen una discapacidad? ¿Cree, finalmente, que contribuye al bien común el que las personas que brindan esos cuidados sean remuneradas, profesionalizando su labor o, alternativamente, liberando a quienes hoy atienden esa situación, a fin de que puedan procurarse caminos más productivos para sí y sus familias?

Asumamos que sus respuestas transitan por andariveles de cordura y compasión: Ud. ha convenido en que todos estos objetivos son deseables, y en el mejor interés de todos.

Permítame ahora formularle nuevas preguntas. ¿Aceptaría Ud. que, como parte de esos programas de cuidados y atenciones especiales se asegurara a cada niño menor de 12 años un viaje anual de esparcimiento a Disney World, un chequeo médico en la Clínica Mayo, y dos meses de capacitación en inglés en la Universidad de la Florida? ¿Aceptaría que los ancianos y discapacitados fueran preceptivamente acompañados por atención fisiátrica semanal a domicilio, un crucero anual de esparcimiento a Rio do Janeiro, y participación en excursiones a los Juegos Paralímpicos?

En el mismo andarivel de cordura y compasión, nada nos llevaría a concluir que sus respuestas fueran negativas: las actividades reseñadas pueden sonar rumbosas pero, si bien repara en ellas, no resultan sino un razonable alivio a situaciones que no le tomará mucho convenir que son penosas y justifican un trato especial. Pero aún así me permito pensar que sus respuestas no serán tan entusiastas. Ni siquiera positivas.

¿Qué ha cambiado en mi interrogatorio? No he propuesto nada descomedido, y todos los alivios que le propuse se limitan a apuntar a lograr esa «buena vida» que nos proponía Aristóteles. Pero Ud. ha percibido una incomodidad entre el primer escenario y el segundo: ¿tal vez la idea de que cuidados paliativos en Jacksonville y Rio podrían representar un costo descomedido, imposible de afrontar en el caso de nuestro país? Bingo.

Si se detiene ahora un minuto en reflexionar observará, sin embargo, que su reacción inicial no fue influida por consideraciones económicas: la

compasión que Rousseau pensaba era inherente a todos los seres vivos le hizo ver, con claridad, que la tragedia de la dependencia clamaba por una solución inmediata. Si descartó el segundo escenario, en tanto, fue porque sintió que esa simpatía podía llegar hasta el preciso punto en el que Ud., y los otros miembros de nuestra sociedad, están en condiciones de afrontar los costos de aliviar el padecimiento ajeno o, eventualmente, propio.

Su reacción, por tanto, estaba fundada en una percepción de grado y no en información precisa: nunca le dije cuánto costaría brindar atención básica a un discapacitado, por oposición a mandarlo como espectador de los Juegos Paralímpicos.

La buena noticia es que los senadores de todos los partidos políticos del país comparten su sentido de la compasión, el grado al que están dispuestos a llegar en este tema, y su ignorancia respecto a cuánto puede costar un cuerpo de cuidadores profesionales, o una excursión geriátrica a Río. La mala noticia es que, a diferencia suya, deberían saberlo.

El 12 de agosto, el Senado de la República aprobó, por unanimidad, el proyecto de ley por el que se crea el Sistema Nacional Integrado de Cuidados. No es un texto largo: apenas consta con 20 artículos. Y es un mamarracho. Está llamado a ser un festival de diversiones para los constitucionalistas, ya que, sin serlo, yo ya encontré varias inconstitucionalidades: la más obvia, y que ya opera en reiteración legislativa, es la de crear un «Sistema» que, en los hechos, no es sino una comisión engordada en «feed-lot», integrada por ministros, presidentes de entes autónomos y órganos desconcentrados, en franco zapateo sobre sus respectivas competencias constitucionales.

«Sistema», en el sentido que al término le diera Bertalanffy es lo que, precisamente, a este texto le falta, en tanto lo que le sobra es ese regodeo declamatorio en la creación de «derechos», el lanzamiento de «directrices», principios, cometidos,

juntas, secretarías, voces y votos que tan bien representan el pensamiento salvaje de lo legislativo, para el cual con solo escribir algo lo hemos finalmente obtenido.

El senador oficialista Ernesto Agazzi nos ha tranquilizado a todos: al final del día lo que la iniciativa procura es «articular lo que ya existe» y, supongo, será gracias a esta piadosa redundancia que el gobierno evitará semejar a una obra de los Hermanos Marx, con sus integrantes ingresando y saliendo de la Junta de Cuidados a la de Competitividad, de ésta a los gabinetes de Innovación o Productivo y, de allí a las comisiones interministeriales, en una loca fantasía de color inconducente.

Lo que no podremos evitar, en tanto, serán las consecuencias de la inminente ley. A quienes el tema les interesa (y, obviamente, no es el caso de los senadores blancos, colorados e independiente), ellas son transparentes, y representadas por la ley española de «promoción de la autonomía personal y atención a las personas en situación de dependencia y a las familias» (en todos lados ha hecho sus estragos la jerga de las ONGs).

Este texto, al igual que su versión uruguaya, fue sancionado en el paladeo de una bonanza económica, pero comenzó su vida útil ya con España de regreso al mundo real. Hoy es, para miles de dependientes, la irritante fuente de postergados «derechos» de tinta y papel, y un ancla para la salud fiscal de las comunidades autonómicas que co-financian el burocrático leviatán. Es, en suma, un compendio de previsibles hipocresías y vicios: habiendo nacido a la vida como un «derecho subjetivo» a cuidados profesionales, se ha vuelto una asordada transferencia de recursos fiscales a las familias, a título compensatorio (en 2014: el 47.8% de los casos, según las cifras del mismo Sistema de Atención a la Dependencia).

El futuro, para decirlo con claridad, está en una pantalla: la agencia calificadora Fitch, los técnicos tributarios del Congreso de los Diputados y la Agencia

Estatal de Evaluación española coinciden en retratar un cuadro de crecientes demoras e inequidades, probables subas de impuestos, de los co-pagos, y aún anticipos coercitivos, proporcionados a tratamientos preventivos de situaciones de dependencia.

En el caso uruguayo, por cierto, no resulta un acto de magia predecir lo que el «Sistema» finalmente logrará: progresivamente incorporar a la nómina de funcionarios públicos a legiones de cuidadores; establecer un sistema regulatorio invasivo y fiscalista sobre el sector privado proveedor de servicios de asistencia, y hacer del mecanismo otra boca de expendio de transferencias directas con propósitos electorales.

Ninguno de estos riesgos, se nos quiere ahora hacer creer, estuvieron ante el Senado que votó este disparate el mismo día en que el gobierno chino devaluaba su moneda, certificando así el fin de la fiesta que aquí equivocamos como nuestro «modelo». La senadora Marta Montaner aplaudió el proyecto, al tiempo que mostraba las credenciales «sociales» del batllismo al que pertenece: su remilgo estaba en la necesidad de que los cuidadores mantuvieran en «confidencialidad» la información sobre los beneficiarios. El senador Jorge Larrañaga entendió que al puchero que el proyecto denomina Junta de Cuidados le faltaba el aderezo del Congreso Nacional de Intendentes... y fue entusiastamente atendido. La senadora Verónica Alonso no le encontró ni pies ni cabeza al financiamiento de lo que se promete hoy que no costará nada... por lo que terminó por votarlo (demostrando que la racionalidad económica solo existe en los libros). Y, como para salvar el honor frente al hecho de que el texto se aprobaba, como en las mesas de antaño, sin rozar el molesto tema del dinero, la senadora Mónica Xavier advirtió que la solución «viene en la Rendición de Cuentas, y los diseños (sic) ulteriores ameritarán leyes correspondientes»: esto es, de la mano de impuestos y copagos que se le impondrán a los contribuyentes ya cuando este monstruo deje de ser lactante.

Ser liberal en Uruguay sigue siendo, pues, un vicio de soledad, como lo viene de comprobar la unánime profesión de fe socialista de nuestros senadores, frente a los cuales, por cierto, nadie nos brinda «cuidado» alguno. ■



En 32 días 452 millones

Esa es la cantidad de dólares vendidos por el Banco Central. No es la primera vez que el Banco Central lo hace para detener el aumento del valor del dólar en el mercado de cambio. No creo que tampoco sea la última porque las presiones del mundo real superan las declaraciones del Ministro. Y la economía es de las cosas más tercas que he visto. Tiene mucho más fuerza que los discursos. A veces, cuánto más plata ponen en el mercado, generan más ansiedad en los compradores, porque están anunciando que va a subir. En buen romance, qué están diciendo, miren que la moneda va a subir, y ponemos mucha plata para que no suba. Conspiran contra sí mismos.

En este escenario de locura el Vicepresidente de la República (el Ex Presidente de ANCAP que fundió la

empresa) sostuvo que había que usar las reservas para resolver los problemas. Valenti comentó esta noticia sosteniendo que no se tenía dos dedos de frente cuando se anunciaba tal cosa. Eso sería un suicidio, dijo Valenti.

Mientras tanto el gobierno anunció

que iba a invertir 12.000 millones de dólares en su período de 5 años.

Al día siguiente Mariana Díaz me mandó un mensaje y le pedí permiso para transcribirlo, porque es una opinión de un ciudadano sobre el anuncio político del gobierno:

«Los 8000 millones en el quinquenio que prometió Vázquez de hecho es una reducción en la inversión pública, lo que pasa es que a nadie se le ocurrió hacer cuentas. Según el Banco Central del Uruguay en sus estadísticas de cuentas nacionales nos dicen que la inversión pública en el quinquenio 2010-2014 fue USD 10600 millones, más o menos, usando el tipo de cambio promedio del período. Si le agregamos lo que Vázquez espera sea financiado por privados los 12000 millones representan un aumento del 13% de la inversión pública. El crecimiento de la economía y por ende de la recaudación en términos reales para

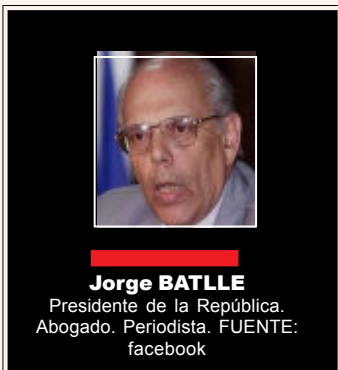
el quinquenio se espera sea alrededor de un 12.5%, o sea que si el tipo de cambio no se mantiene fijo en el período la inversión en términos de participación del pib será menor a la del período anterior. El verdadero mensaje es « si los privados pagan la tercera parte y la economía se mantiene estable invertiremos lo mismo que en el período anterior». Dijera el Cr Damiani, los números no mienten, mienten los que hacen los números».

Estas dos cosas significan claramente el estado calamitoso de la situación del país.

Por un lado, un déficit fiscal arriba del 3% del producto bruto interno, insostenible, por otro, el Banco Central vendiendo dólares para contener el valor de la moneda americana en el mercado, y anunciando indirectamente

que si no hace eso el dólar sube. Por tanto, les dicen a todo el mundo, miren que el dólar va a subir y por eso tengo que vender 452 millones en 31 días y finalmente una inversión de 8000 millones en 5 años que hoy es menor de lo que se hizo entre el 2010 y el 2014 con una participación del

sector privado que en las condiciones en que el Uruguay está situado hoy es muy difícil encontrar empresas que se animen, salvo que sean empresas de los amigos de los gobiernos vecinos, tipo OAS ó tipo de la electrificadora argentina, que son más o menos los primos de aire fresco, y de los que hacen negocios en Venezuela, porque finalmente, como dijo el ex Presidente Mujica, los muchachos tienen derecho a tener una comisión y ganar algún peso, sobre todo si son amigos. Identidad confesada por el Sr. Ex Presidente. Siempre a los abrazos con Lula. Esta danza recién empieza. Ahora entramos en el segundo acto de la tragedia, discutir el presupuesto, fijar las condiciones de los salarios, y tratar de que todo el mundo entienda que ha llegado la hora de reconocer la realidad y ajustarse a ella.



Jorge BATLLE

Presidente de la República.
Abogado. Periodista. FUENTE:
facebook

Más y mejor MERCOSUR

Jorge Batlle

Proponíamos bajo el título de un «Triángulo imprescindible» que el Uruguay necesitaba hacer tres cosas: abrirse de par en par al mundo, tener energía eléctrica barata y finalmente modernizar el sistema educativo nacional. La primera cosa comenzó a suceder. Renán Calheiros, Presidente del Senado del Brasil, integrante del PMDB, partido mayoritario del gobierno de Dilma Rousseff, presidido por el vicepresidente Témer que hoy es la persona que maneja el proceso político del gobierno del PT, en acuerdo con el Ministro de Hacienda Joaquín Levy, propuso poner fin al Mercosur y dijo: «acabar con la unión aduanera del Mercosur a fin de posibilitar que Brasil pueda firmar acuerdos bilaterales sin depender del apoyo de los demás miembros del Mercosur».

La cláusula 32 fue propuesta en la reunión del Mercosur celebrada en el año 2000 en Buenos Aires bajo la presidencia del Dr. De la Rúa. El Presidente del Brasil Fernando Enrique Cardozo la propuso, Argentina la aceptó y Paraguay acompañó. Nos quedamos solos, y como en el Mercosur es por consenso

negociamos el voto y de allí salimos con el acuerdo con México que finalmente firmamos con el Presidente Fox en Santa Cruz. La cláusula 32 impide los acuerdos bilaterales. Es lo que le recordó el Emb. Cancelo del Uruguay al gobierno del Dr. Vázquez cuando se habló de un acuerdo con Europa sin Argentina. Tenía razón Cancelo.

Llegó lo que tenía que llegar. La realidad puede más que los discursos. Levy devaluó, hizo un ajuste de los gastos innecesarios del presupuesto brasileño y ahora abre el Brasil al mundo del brazo del Vicepresidente Témer.

El programa para el Brasil que el Presidente del Senado le propondrá a la Presidenta supone, entre otras cosas, prácticamente eliminar la cláusula 32 que seguramente se planteará en la próxima reunión del Mercosur.

De suceder tal cosa estaremos en condiciones de negociar de forma bilateral acuerdos de libre comercio con Europa, EE.UU., el mundo del Pacífico y todas las regiones del mundo que nos convengan.

Para el Uruguay este es un momento crucial de su futura vida política y social. Rápidamente el Presidente de la República tiene que plantearle a todos los Partidos cómo vamos a apoyar una medida de esta naturaleza y cómo vamos a poner de nuevo al Uruguay en el mundo, para poder acceder con beneficio a todos los mercados.

Esto es lo que genera auténtico trabajo y reales oportunidades.





Guillermo ASI MENDEZ

Escritor. Periodista guillermo.asi@gmail.com

Teoría de cómo llegamos al Uruguay de hoy

En el mundo de las ideas políticas solo hay dos tendencias con infinidad de variantes dentro de ellas, el liberalismo y el dirigismo.

El **liberalismo** es una corriente filosófica, económica y política que promueve las libertades civiles y se opone a cualquier forma de despotismo. Constituye la corriente en la que se fundamentan tanto el Estado de derecho, como la democracia participativa y la división de poderes. Aboga principalmente por:

El desarrollo de los derechos individuales y, a partir de éstos, el progreso de la sociedad.

El establecimiento de un Estado de derecho, donde todas las personas sean iguales ante la ley, sin privilegios ni distinciones, en acatamiento de un mismo marco mínimo de leyes que resguarden las libertades y el bienestar de las personas.

El liberalismo surgió de la lucha contra el absolutismo, inspirando en parte en la organización de un Estado de derecho con poderes limitados —que idealmente tendría que reducir las funciones del gobierno a seguridad, justicia y obras públicas— y sometido a una constitución, lo que permitió el surgimiento de la democracia liberal durante el siglo XVIII, todavía vigente hoy en muchas naciones actuales, especialmente en las de Occidente.

El liberalismo europeo del siglo XX ha hecho mucho hincapié en la libertad económica, abogando por la reducción de las regulaciones económicas públicas y la no intervención del estado en la economía. Este aspecto del liberalismo ya estuvo presente en algunas corrientes liberales del siglo XIX opuestas al absolutismo y abogó por el fomento de la economía de mercado y el ascenso progresivo del capitalismo. Durante la segunda mitad del siglo XX la mayor parte de las corrientes liberales europeas estuvieron asociadas a la derecha política. En Estados Unidos una parte del liberalismo ha estado históricamente ligada a movimientos sociales y comúnmente asociadas a la izquierda política. Debe tenerse en cuenta que el liberalismo es diverso y existen diferentes corrientes dentro de los movimientos políticos que se autocalifican como liberales.

Creo que lo fundamental es que en las cabezas de los liberales prima la confianza en las personas y la capacidad de estas para en libertad desarrollarse plenamente, emprender y que la suma de los emprendimientos personales logran beneficios para El País y los ciudadanos.

Dirigismo: (del francés «dirigisme») es un concepto político-económico usado para designar un sistema en el cual el gobierno ejercita una fuerte influencia directiva en los sectores económicos, generalmente no a través del intervencionismo o de la estatización sino del uso de incentivos para promover prácticas que son de interés público o general.

A pesar que muchos consideran que tal influencia es, por definición, excesiva (la RAE, por ejemplo, define el término como significando «Tendencia del gobierno o de cualquier autoridad a intervenir de manera abusiva en determinada actividad.»), esto no es necesariamente el caso. Igualmente, a pesar de que el concepto ha sido usado para designar una economía centralizada en la cual el gobierno o Estado efectivamente controla los mecanismos de producción y distribución, etc. -es decir, como equivalentes a ciertos sistemas socialistas o colectivistas como en el caso del Estado socialista- ese no es el sentido que la palabra tenía originalmente o tiene incluso en el presente en Francia (y a través de esta en otros países), donde es usada generalmente para designar un sistema esencialmente capitalista con participación fuerte del Estado, específicamente con un rol estatal de coordinación. En otras palabras, es un sistema que puede ser considerado como capitalismo de Estado. En ese sentido, muchas economías modernas pueden ser caracterizadas como con algún grado de «dirigismo» (ver economía mixta), por ejemplo, el gobierno generalmente subsidia estudios y desarrollos científicos o técnicos o promueve la industria nacional a través de programas fiscales, por ejemplo, producción y compra de material militar, sanitarios, educativos, etc.

Yo incluyo dentro del dirigismo a, el fascismo, el nazismo, el socialismo, el marxismo, el populismo, ¿el batllismo? Creo que lo fundamental es que, en las cabezas de los dirigistas, prima la desconfianza a la capacidad de las personas en sus emprendimientos y por ello El Estado debe intervenir para guiar y dirigir.

Veamos la ideología Batllista según el prof. Miguel Lagrotta:

El batllismo según Giudici y González Conzi.

«El batllismo, después de señalar la existencia de graduación infinita de posiciones económicas entre la burguesía y el proletariado, apoya su acción más en el sentido moral de los hombres que en su posición económica. Y no hace, ni podría hacer, un llamado excluyente a determinada clase social: convoca a todos los hombres que amen la libertad y la justicia, hállese donde se hallen, para establecer un régimen de justa distribución de la fortuna social. Así integrado, el batllismo utiliza la democracia como medio de acción. Los procedimientos revolucionarios están buenos para los gobiernos absolutos que niegan todas las libertades. «En las repúblicas, el obrero tiene el voto que es la fuerza que fácilmente puede realizar sin una gota de sangre y sin una lágrima, las más justas aspiraciones del proletariado», dice Batlle. Y con el voto por arma, los más fuertes, los que tiene la victoria en sus

manos, los seguros vencedores son los desheredados: porque son los más. (...) El pueblo directamente, o sus representantes, reducidos a simples ejecutores de la voluntad popular gracias al mandato imperativo, irán realizando las reformas. La vía parlamentaria o la vía directa son las que adopta el batllismo en su acción política. Gracias a la labor legislativa, el batllismo responde a las necesidades de cada momento histórico con reformas inmediatas que no son un fin en sí mismas sino un medio de alcanzar la reforma última. En efecto: el batllismo fundamenta la eficacia de la acción legislativa en este axioma: una mejora cultural, moral o económica de la multitud provoca en ésta un sentimiento de desconformidad que genera a su vez un deseo de nuevas y más grandes mejoras. El legislador ya no puede detenerse. Nuevas exigencias del pueblo provocarán nuevas reformas. Y así hasta la última. El batllismo es, pues, una tendencia netamente reformista: una primera reforma prepara una segunda, y ésta a su vez una tercera, y cada una apoyándose en la anterior y derivando de ella; no brusco o repentino cambio, sino gradual transición. De esta manera, todo se alcanza sin perturbar el equilibrio social, paulatinamente, en un movimiento progresivo rítmico, las conquistas se irán sucediendo, una tras otra, hasta la última. Sin violencias ni sacudidas. Armoniosamente.

El batllismo persigue como solución final el desplazamiento hacia la sociedad de los medios de riqueza. Este desplazamiento de manos particulares a manos de la colectividad se hará gradualmente. Se hará respetando la libertad del trabajo y el derecho de propiedad privada producto del trabajo. «La unificación de una industria y el establecimiento, por tanto, de un monopolio particular y, en consecuencia, perturbador en injusto, dice Batlle, es lo que constituye la posibilidad, con otros medios, de aquella paulatina transformación» Con la nacionalización de algunos servicios públicos e industrias (y no se han nacionalizado todas por falta de una mayoría electoral) ya se ha dado un gran paso: ellos representa el apoderamiento por la sociedad de útiles de trabajo hasta entonces en manos de particulares.

Y así el batllismo alcanzará la finalidad última. Habrá establecido entonces totalmente la libertad del trabajo, que no existe hoy en los servicios que no pueden prestarse sin autorizaciones especiales. Y habrá respetado la propiedad privada producto del derecho

y la justicia» Hay un dicho popular que dice más o menos así, «El camino al infierno está empedrado con buenas intenciones»

Para que una sociedad logre libertad de pensamiento, es imprescindible que en ella existan varias teorías y que las mismas se discutan críticamente, yo encuentro que en Uruguay el batllismo se impuso filosóficamente a todas las otras teorías, derrotando al liberalismo por abrumadora mayoría y gracias a la educación pública del Estado penetró en el inconsciente colectivo y con el incuestionable apoyo de la Universidad formó a quienes constituyeron la clase política, defensores todos ellos de las Empresas monopólicas del Estado. Solo recuerdo un fallido intento de salir de esto en el Gobierno del Presidente Lacalle, con el apoyo de Jorge Batlle logran pasar por el Parlamento la llamada «Ley de privatizaciones» que luego con el plebiscito quedó anulada, mostrando el sentir de la mayoría de los ciudadanos.

Entonces el FA ofrece doblar la apuesta prometiendo más y mejor de lo mismo logrando el respaldo electoral, adueñándose del imaginario colectivo sustituyendo al desgastado batllismo por un dirigismo moderadamente más de izquierda.

Y bueno nos encontramos en el presente, con el enorme dilema para los partidos de oposición de no encontrar un discurso diferencial ideológicamente profundo que compita con el discurso abarcativo del FA, lo más probable es que como hubo 90 años de gobierno colorado batllista, tengamos unos cuantos años por delante de gobiernos frentistas.

Vivimos en un sistema que Karl Popper llamó Platónico, que nace cuando Platón se hace una pregunta equivocada que solo puede tener una respuesta, Platón se pregunta ¿Quién nos debe gobernar? la respuesta puede ser solo una, los mejores, y desde ese momento todos los partidos del orbe intentan demostrar que son los mejores y que los demás son los peores y donde la discusión crítica de modelos y teorías brilla por su ausencia.

Creo que lo fundamental es que en las cabezas de los liberales prima la confianza en las personas y la capacidad de estas para en libertad desarrollarse plenamente, emprender y que la suma de los emprendimientos personales logran beneficios para El País y los ciudadanos.

Amézaga, la restauración democrática: 1943-1946

Miguel LAGROTTA

Docente de Historia. Investigador.
FUENTE: Facebook



Los días 24 y 25 de julio de 1938 hubo en Montevideo una gran manifestación popular en la que, según la prensa de la época, se congregaron unas 200 mil personas que reclamaban pacíficamente pero a viva voz una nueva constitución. En las elecciones realizadas en 1938 nuevamente el batllismo y los nacionalistas independientes volvieron a abstenerse. Igualmente el triunfo correspondió al Partido Colorado resultando electo el general arquitecto Alfredo Baldomir. Debemos recordar que la novedad política fue que las mujeres ejercieron por primera vez su derecho al sufragio participando en las elecciones nacionales. La presión por cambios llevó al Presidente Baldomir a buscar alianzas con los batllistas y también con los nacionalistas independientes para llevar adelante un proceso que permita cambiar la Constitución. El resultado fue un golpe de Estado en el mes de febrero de 1942 que va a pasar a la historia con el nombre de «golpe bueno». Este golpe tenía como objetivo reformar la Constitución y tuvo como principal, e importante, diferencia con el desarrollado en 1933 que no ocurrieron arrestos ni represión política. Si fue similar la total indiferencia de la población frente a los hechos que se estaban desarrollando. A fines de 1942 se realizó un plebiscito conjuntamente con las elecciones para legitimar su vigencia. El resultado fue determinante en lo político, ahora los desplazados de

cargos e influencia en el poder son los sectores terristas y los herreristas. De entrada la nueva constitución elimina el senado del «medio y medio». El batllismo retorna al poder de la mano de Juan José de Amézaga, que su trayectoria política había tenido su punto más alto como miembro de la comisión de consulta para la Reforma Constitucional. Su compañero de fórmula fue don Alberto Guani, diplomático de brillante actuación en el relacionamiento con los Imperios dominantes, tanto en la negociación de los empréstitos como en las variables políticas tan necesarias a un país tan pequeño como el Uruguay. Fue un actor principal del panamericanismo siguiendo con inteligencia el nuevo liderazgo de los Estados Unidos. La fórmula buscó llegar a la mayoría del electorado que

quería democracia y los presentaba como ganadores. El comité electoral de la candidatura lo llevaba adelante el Ingeniero José Serrato con la idea «formula nacional», «Amézaga, candidato de la Democracia». En el nacionalismo siguen los enfrentamientos, aunque Luis Alberto de Herrera recorría el país en ferrocarril haciendo actos en todas las estaciones con el lema: «cerremos el paso al



batllismo». Los años de dictadura alimentaron la necesidad de democracia, parecía que el libre juego democrático se estaba desarrollando en forma fluida y todos los candidatos más menos se presentaban como «campeones de la democracia y la libertad». Se forma un «comité antinazi» dentro del oficialismo lo que obliga al herrerismo, con muchos simpatizantes en sus filas a los sistemas italianos y alemanes, a declararse oficialmente «pro británicos». La mujer que ocupaba un importante rol también formaron un «comité femenino de unidad nacional» presidido por Clotilde Luisi y Alba Roballo.

El 29 de noviembre se dirige nuevamente al país hacia la democracia y la reforma constitucional era promulgada con el apoyo del 77% de los votantes. Los

Partidos Tradicionales alcanzaron el 91% del electorado, en tanto en la izquierda el Partido Comunista creció un 140% y el Partido Socialista cae un 34%. Dentro del Partido Colorado triunfó el batllismo con el 52% de los votos. Una vez que Baldomir entregó el mando a Amézaga, fue designado integrante del Directorio del Banco de la República, al igual que Gabriel Terra en 1938.

El trabajo principal de Amézaga era volver a la democracia sin olvidar los postulados históricos del batllismo de transformaciones sociales y económicas con redistribución de la riqueza que permitieran la estabilidad social. Hay que cumplir con la plataforma política de Amézaga que sostenía: «Qué continúa el capitalismo individual para el progreso mientras no llegue a la injusticia» «Qué el Estado asegure a las masas, protagonistas de la producción de la sociedad industrial, su puesto en la participación de los beneficios» (AGN Caja 279, folio 109) pero lo que define el accionar del Gobierno de Amézaga es cunado en su discurso de asunción de mando cunado sustuvo «(...) industria, trabajo y economía con visión nacional representan intereses asociados y solidarios» El rol solidario

correspondería al Estado que debería mediar en la solución de conflictos y se integraba, mediante múltiples comisiones a los distintos actores sociales, entre ellas la Comisión pro vivienda popular, la de exportaciones e importaciones. El Estado continuará con el rol de gran empleador realizando infinidad de obras públicas, carreteras, aeropuertos y mejoras en las trasmisiones hidroeléctricas. Pero el principal logro por su trayectoria y proyección hasta la actualidad fue la creación de los Consejos de Salarios en noviembre de 1943. Que además de aplicar la teoría sistémica de Dunlop extendía los beneficios de licencia anual, salarios mínimos y la fijación del horario comercial en las 8 horas y más allá de esto horas extras. Los Industriales y Ganaderos no vieron bien este proceso. En 1945 se llevó adelante el Primer Congreso Nacional de Colonización organizado por la Comisión Nacional de Fomento Rural cuyo presidente era el batllista César Mayo Gutiérrez sostenía: «Haremos todo lo que podamos hacer en el sentido de levantar los índices de nuestra producción y lograr colocarla de forma segura y más con una justa remuneración y distribución de los beneficios, se basa en el supuesto de que no se estrangulará el intercambio internacional» En 1946 se promulga la ley que equiparaba los derechos civiles de la mujer a los del hombre incluyendo la administración de los bienes de la mujer casada y la patria potestad. No olvidemos que es la continuación de los proyectos de Baltasar Brum y Enrique Rodríguez Fabregat. Los impulsos reformistas del primer batllismo continúan ahora de la mano de Amézaga preparando el camino a Don Tomás Berreta caudillo tropero de Canelones que llegará de la mano del batllismo a la presidencia de la República.

Ver: Caetano, G., Rilla, J. Historia Contemporánea del Uruguay, ClaeH-Fin de Siglo, 2005, Montevideo, Páginas 237 y siguientes. Frega, A., Maronna, M., Trochon, Y. Baldomir y la restauración democrática. EBO 1987. Páginas 133 y siguientes.

Cenizas revueltas



El Uruguay mediático se ha sumergido estos días en la fantasmal reaparición de Héctor Amodio Pérez, el «traidor» del MLN, el tupamaro liberado misteriosamente por los militares y al cual sus viejos camaradas le endilgaron todo lo sucio de su sangriento pasaje por la historia.

En la caída de la ominosa «cárcel del pueblo», el principal responsable fue Adolfo Wassen Alanís, pero él nunca figuró en la historia oficial tupamara. Todo se le endosaba a Amodio en exclusividad, que allí estuvo sí, pero luego que su compañero hubiera «vendido» el escondite. Aparece ahora el relato de Amodio, que no es ni más ni menos válido que el de sus viejos camaradas, que ahora aparecen como testigos en un juicio cuando está bien claro que su testimonio está viciado por el espíritu de venganza. El Sr. Marenales llega a declarar que no mató a Amodio en la cárcel por no disponer de un arma, que hoy simplemente lo agarraría a trompadas y que el MLN, que lo condenó a muerte en su tiempo, hoy, como las cosas son distintas, «no sabe qué hará». Es casi surrealista: el viejo tupamaro habla como si el MLN pudiera hoy hacer «algo».

El episodio es todo ominoso. El Ministerio del Interior hace dar vuelta una resolución judicial sobre la validez de un pasaporte español. Los tupamaros todos, el uno y los otros, no se arrepienten de la tragedia de que fueron responsables. Lo único rescatable es que ponen en evidencia, una vez más, las miserias morales de los presuntos héroes y el carácter totalitario de aquel movimiento que intentó destruir las instituciones, que nunca disparó un tiro contra la dictadura sino que, por el contrario, le alfombró su camino cuando sacó al ejército de los cuarteles. Ese es el peor legado de la dictadura: haber

transformado en víctimas a los victimarios. Los tupamaros entraron a la cárcel, bajo la democracia, repudiados por el pueblo; salieron bendecidos como mártires por los excesos que la dictadura cometió con ellos.

Mientras la tragicomedia mediática transcurre el movimiento sindical uruguayo, una vez más, baja un escalón ético. A los actos de corrupción cometidos por Alfredo Silva en la salud pública, a los delitos de quienes administraron un plan sindical de viviendas y exigieron sobornos a destajo a empresas de construcción,



se añade ahora el episodio del Vice Presidente del Pit-Cnt, testigo y cómplice de un penoso maltrato a unos menores internados en una institución del Estado. Es gravísimo: el sindicalismo uruguayo fue siempre muy dogmático, pero no se discutía su patrimonio ético, del que Pepe D'Elía era un símbolo. Hoy todo ha cambiado y ya no se trata, simplemente, de un tema circunscrito a la estructura

gremial sino de un mal que afecta al mayor factor de poder de la estructura de gobierno, donde ejerce ya incuestionable presencia en el espacio del Estado.

La educación persiste como el principal problema del país para quienes seguimos soñando con la posibilidad de un desarrollo real. El Terce, un sistema de evaluación realizado por Unesco nos confirma que en los chicos de 6° año de primaria hemos retrocedido en formación, estamos detrás de Chile, mientras que se nos aproximan Brasil, México y Perú. Argentina, la de Sarmiento, está aun por debajo. Un tercio de estos niños son los que rebotan en el 1er. año de Secundaria y así sucesivamente hasta que la mitad no llega a terminar la Secundaria completa.

El dato simplemente nos ratifica lo que nos ha venido anunciando el sistema PISA de la OCDE. Y no advertimos una real reacción en las autoridades. Se sigue hablando de retocar lo actual y de aumentar el presupuesto para seguir haciendo lo mismo. O sea, seguir condenando al fracaso a una nueva generación.

En 1998, el Uruguay logró llegar a una inflación de un dígito luego de medio siglo de elevados porcentajes. No faltaron años, justamente en el momento de la restauración democrática, en que los dos grandes

vecinos pasaron del mil por ciento, cayendo en el abismo de la hiperinflación. No fue un milagro sino un trabajoso proceso de administración el que nos permitió alcanzar ese resultado. Quedaban detrás los constantes remarques de precio, la batalla distributiva entre precios y salarios, la angustiada sensación de la inestabilidad.

Felizmente, se pudo continuar dentro de esos límites hasta que, lentamente, en el gobierno pasado, año a año, se fueron rebasando las metas propuestas y se entregó el gobierno muy cerca de ese fatídico 10% que hace sonar las alarmas. Todo indica que hacia allí vamos y que el debate de los salarios nominales se hace ilusorio cuando irrumpe la amenaza de los precios. Cualquiera pauta de las que se discuten estos días no quiere decir nada en términos de poder adquisitivo: todo dependerá de la inflación del año. ¿De qué vale un 8% de aumento si la inflación llega al 12%? Allí está el tema y no es el dólar el responsable sino la suma de los factores que influyen en la inflación, desde el déficit fiscal hasta la productividad, desde el nivel de salarios hasta la presión impositiva.

Todo esto va ocurriendo mientras revolvemos las más negras cenizas del más negro período de nuestro pasado siglo. Las que hace rato deberíamos haber sepultado para siempre.



Amodio la inflación tupamara

Gustavo TOLEDO

Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook



Nuestra historia reciente es una intrincada madeja de lugares comunes, mentiras, medias verdades y mitos de toda clase, bastante difícil de desenredar. Sobre todo para quien quiere entender cómo fueron los hechos y se topa con una historieta que ni siquiera respeta la secuencia cronológica en la que se produjeron. Quienes perdieron en el «campo de batalla», por llamarlo de alguna manera, triunfaron en las librerías. Impusieron una versión -su versión- deliberadamente distorsionada de los acontecimientos, a fin de construir una «épica revolucionaria», y, a partir de ella, conquistar el imaginario popular. Así lo hicieron, y no les fue mal.

El resultado
está a la vista de todos

La reaparición de Amodio Pérez, un boomerang que nadie esperaba que algún día retornara a casa, nos conduce inevitablemente a debatir ese pasado que aún nos duele, pero también sobre el sentido y construcción de eso que denominamos «verdad histórica». En el siglo XIX, Ranke proclamaba que la historia es el relato de lo que realmente sucedió. Sentado sobre una pila de documentos, se jactaba de haber alcanzado una verdad absoluta sobre el pasado. Nada, ni nadie podía modificar lo que estaba escrito. Para él, allí estaba la verdad. Hoy sabemos que toda verdad es relativa y que la historia se construye en función de las preguntas que nos formulamos desde el presente acerca de ese pasado, que nunca son las mismas, y de las pruebas a las que tenemos acceso, que tampoco nunca son las mismas. Aproximarnos al pasado, si nuestro interés es entender y aprender, exige -¡siempre!- una alta dosis de apertura intelectual y de humildad. Cosa que, entre los cultores de la mística tupamara, ciertamente, no abunda. Claro que ellos no quieren aprender sino enseñar (léase: adoctrinar). Por eso pueden darse esos lujos, y hacer de la historia un collage surrealista.

Desde su liberación hasta ahora, los tupamaros pintaron su lucha armada como una «necesidad histórica», su mesianismo autoritario como una «causa justa» y sus tropelías como «actos revolucionarios». Con empeño digno de mejor causa, se dedicaron a tergiversar e invertir el orden de los acontecimientos, señalando que el MLN nació para enfrentar el golpe de Estado, que no tuvieron nada que ver

con el ascenso militar y que siempre defendieron la democracia. ¡Hasta algunos llegaron a decir que la recuperamos gracias a ellos!

Según su relato, su propósito era defender las instituciones del avance de los militares, con los que, se olvidan de decir, no todos tenían tan malas relaciones como ahora señalan. Para eso, omiten decir también que su organización surgió a principios de los años 60, cuando el Uruguay estaba gobernado por un Colegiado de mayoría blanca, y la posibilidad de un golpe de Estado solo estaba en sus cabezas y

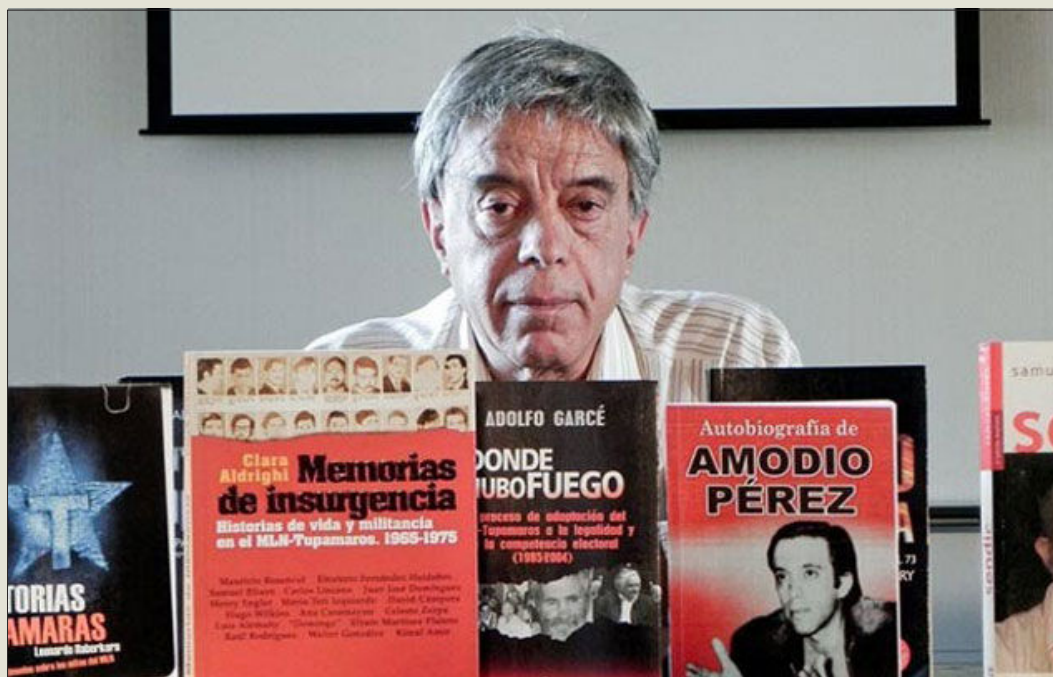
tiempo, hay «una inflación cultural y política» del rol de los tupamaros en nuestra historia reciente, que, me animo a decir, no es inocente. Y que, como él señaló, «tiene más que ver con la lucha política que con evaluaciones históricas».

¡Elemental, mi querido Watson!

El retorno de Amodio Pérez, impacta contra esta versión rankeana de los hechos impuesta por los tupas a lo largo de estos años. De la mano de la entrevista que le realizó El Observador

Dejar una huella. Hacer historia. O, mejor dicho: rehacer la historia; su historia.

Su nombre, irónicamente, sintetiza lo que genera entre nosotros ese pasado de sangre y fuego del que fue protagonista: amor y odio. Extremos de un Uruguay fracturado que espera saldar sus deudas con el pasado, y al que, con mentiras y leyendas, alimentamos a las nuevas generaciones, rehenes de conflictos ajenos, pateando culpas que no son propias, y que les impide ver el futuro con claridad.



en la de algún trasnochado que, algunos años antes, como recordó el general Líber Seregni en uno de los libros de Alfonso Lessa, Luis Battle sacó «a patadas en el culo» (sic). También omiten recordar que, cuando finalmente cayeron las instituciones, en junio de 1973, ellos ya estaban presos, exiliados o escondidos por ahí. Ni una sola de sus balas fue disparada en dictadura; todas ellas fueron disparadas en DEMOCRACIA. Mala, buena, burguesa, o como quieran llamarla, pero democracia al fin y al cabo. En la que se podía avanzar por la vía electoral, como les dijo el Che Guevara en la Universidad, y no le hicieron caso; o como intentaron las fuerzas de izquierda democrática a través del Fidel, la Unión Popular y luego del mismísimo Frente Amplio. Como bien explicó el historiador Gerardo Caetano hace un

hace algún tiempo, y de su catarata epistolar, no sólo empieza a tambalear el relato oficial sino también la credibilidad de sus constructores. El propio Amodio lo dijo. Ante la pregunta, ¿por qué reaparece ahora?, él respondió: «Para que se sepa la verdad y terminar con 40 años de mentiras».

No es casual que la reacción del oficialismo oscile entre el silencio y el ninguneo. Para Sendic Jr., se trata de «un pobre tipo»; para Zabalza de «un personaje nefasto»; para Lucía Topolansky de un «hombre muerto»; para Rosencof de «un fantasma», y para Fernández Huidobro de un «chisme». Amodio, no tiene proyecto político, al menos aparentemente, pero sí un evidente deseo de trascendencia. Quiere limpiar su nombre. Sacarse el mote de «traidor» que pesa sobre él.

Es tiempo de decir la verdad, la que cada uno vivió y padeció, de reconocer los errores y horrores cometidos, de abjurar de una buena vez de los métodos empleados, y no reivindicarlos como lo hacen cada 8 de octubre, de pedir disculpas por ellos, y contribuir a la necesaria reconciliación nacional.

La verdad os hará libres, dice la Biblia. Amén.

Desde su liberación hasta ahora, los tupamaros pintaron su lucha armada como una «necesidad histórica», su mesianismo autoritario como una «causa justa» y sus tropelías como «actos revolucionarios».



Lorenzo AGUIRRE
 Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
 Director de Orquesta

De Hiroshima... a Irán

Hace una semana los hombres de todo el planeta recordaron los setenta años del primer bombardeo atómico de la historia, doloroso y terrible acontecimiento llevado a cabo en Hiroshima, y que tres días más tarde se repitiera por parte de Estados Unidos, al lanzar otra bomba en Nagasaki, matando cerca de ochenta mil seres humanos, haciendo que Japón se rindiera el 15 de agosto de 1945. Sunao Tsuboi, un sobreviviente, narró a la agencia noticiosa AFP: «cuando la bomba estalló fue un fulgor súbito, plateado»... luego del impacto vio a una adolescente con el globo ocular derecho que le colgaba en el rostro, y a lo lejos una mujer intentando impedir que se le cayeran los intestinos. De acuerdo al sondeo realizado por el Instituto Pew Research Center, el cincuenta y seis por ciento de los norteamericanos considera que dichos ataques, estaban justificados. Setenta años más tarde, Irán endurece el diálogo con Estados Unidos en busca de un «digno» plan nuclear, y durante una rueda de negociaciones el Ministro de Exteriores de Irán, dijo: «nunca amenaza a un iraní»... ¡ algunos hombres no quieren vivir en paz!...¿el negocio de la guerra... jamás se detendrá?

Luego de interminables negociaciones los representantes diplomáticos de Estados Unidos, Irán, Francia, Alemania, China, y la Unión Europea, lograron en Viena – después de tentativas iniciadas hace dos años – un acuerdo - en mi opinión le llamaría «relación de intereses»- sobre el programa nuclear iraní que tiene como «retribución» un levantamiento – en cierta forma un desplazamiento – de las internacionales medidas punitivas sobre Irán.

El compromiso de referencia entrará en vigor luego de los noventa días de la firma resolutive por parte del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas.

El pacto implica que Teherán demore algunos años la construcción de la bomba atómica, reduciendo dos tercios las centrifugadoras de uranio y permitiendo las inspecciones de las instalaciones por parte de la Agencia Internacional de Energía Atómica. Por otro lado, las sanciones

económicas comenzarían a ser levantadas dentro del primer semestre del próximo año siempre que se pruebe que Teherán esté dando cumplimiento a lo acordado, pero se mantendrá el embargo de armas impuesto por Naciones Unidas, durante el próximo quinquenio.

En lo que respecta a Irán, recibirá alrededor de cien mil millones de dólares – el equivalente a la tercera

reservas de «oro» negro en el mundo, y el segundo, en gas.

El primer ministro israelí Benjamín Netanyahu señaló que, Irán, es el patrocinador más importante del terrorismo internacional, y que, «el mundo, ahora, es un lugar más peligroso».

Según Netanyahu, en los próximos años el país persa enriquecerá su producción nuclear, y el acuerdo del



parte de la deuda de Grecia – en bienes, y el retiro del embargo europeo sobre su petróleo, como asimismo las medidas sobre transacciones bancarias.

Los inversionistas, y diferentes «corporaciones», regresarán a «conversar» sobre «disponibilidad económica en función al petróleo», puesto que Irán, es el cuarto país de

Grupo 5 + 1 (Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia, China, Francia y Alemania), con Irán, ha sido «un gran error de proporciones históricas».

En el mundo islámico, el tratado es un éxito para el presidente iraní Hasan Rohani...

70 años atrás...

Con la depresión de los años treinta, Japón, en buena medida necesitaba

importaciones, y buscó apoderarse de China que vivía un conflicto civil entre nacionalistas y comunistas.

Japón fue controlando y apoderándose de mayores recursos en China, por el embargo norteamericano, y posteriormente, a través del Pacto Tripartito se alió con Alemania, e Italia. Un año después Japón aborda Indochina para obtener fuel -oil, puesto que luego del pacto de referencia, Estados Unidos había cortado el envío de petróleo.

Después de la «incursión Indochina», el gobierno de los Estados Unidos encadenó todos los activos japoneses, resultado que llevaría en cierta escala, a un conflicto bélico.

Posteriormente, vendría Pearl Harbor, y todo lo demás, pero quizá, antes de la conformación aliada contra Hitler algunos influyentes «empresarios» no pudieron con la tentación de «aprovechar el momento» y «financiar» «material», logrando en la inversión un rédito impensable, aunque el coste mundial fuera el despojo humano.

Así, la guerra se movió como «esencia primaria», luego como «aditivo» para que corporaciones monopolizaran los mercados petrolíferos, químicos, e «intermediarios» se hicieran cargo de la distribución para que, Alemania, continuara teniendo «aire», aunque cuando vislumbraron el fin de Hitler se cambió el «protocolo» y los positivos resultados económicos por las «transacciones de rigor» llegaron a cifras siderales.

Con un porcentaje insignificante de las ganancias, «estimularon» Vietnam, la Guerra Fría, y el Golfo, donde Estados Unidos - ayudado por franceses, británicos y fuerzas árabes – llevó adelante la operación «Tormenta del Desierto» - entre enero de 1991 y fines de febrero del mismo año – contra el Irák de Saddam Hussein – cierta vez en un tiempo, cuando George Bush era director de la CIA, apoyaba a Saddam Hussein en la guerra contra Irán - por el tema prioritario en Oriente Medio... el petróleo...obteniendo reales beneficios.

Más allá, Corea sirvió entre otras cosas como una especie de «consulta de opinión pública» para «considerar» las posibles intervenciones de «controladores».

Al final de la cuenta - parafraseando a un tal Franklin Delano Roosevelt -, si algo ocurre en política... ¡es porque ha sido pensado para que sea de esa forma!

Leonardo GUZMÁN

Abogado. Periodista. FUENTE: diario El País



Washington ABDALA

Abogado. Político. Actor. FUENTE: Facebook



Abuela y Actuarios

Éramos pocos y parió la abuela! Al Uruguay, que hoy recorta los despilfarros de Mujica y repliega sus groserías, le cayó Amodio Pérez como peludo de regalo. No sabemos si reapareció por estrategia de alguien o por imposición de una conciencia en escombros que busca reivindicarse o flagelarse.

Saltaron a primera plana las identidades falsas que le proveyó la dictadura y lo que hizo para lograrlas y huir. Nos volvió aquella pantalla en

responsable. ¡Además, hay adolescentes que regresan al Uruguay con medallas en Olimpiadas de Química y merecen estímulo y homenaje! No sólo hay delitos viejos y nuevos. ¡También hay servidores que luchan sin pausa por el Derecho! Aunque no haga noticia, esos miles de anónimos son la infraestructura espiritual que aun tenemos. Ejemplo sobre la marcha: se jubiló el Esc. César Menoni, una vida como actuario judicial. Se fue por límite de edad, una



blanco y negro -octubre de 1972- donde vimos cómo Jorge Batlle salió a denunciar que un connubio militar-tupamaro iba a derribar las instituciones, señalando sin tapujos a Amodio Pérez como arquetipo de la indeseable entente. Esa valentía helénica le costó a Batlle que la Justicia Militar lo encarcelase por «atentado a la fuerza moral de las Fuerzas Armadas». Liberado a fines de noviembre, en febrero de 1973 los tanques en las calles y los Comunicados 4 y 7 confirmaron que el preso había anticipado una amarga verdad.

Pero no quedemos en los recuerdos. Elevémoslos a conceptos. Estremece cierta clase de hombres, actitudes y almas que nos dejó la guerra interna que cerramos sin amnistía. Espantan sus forcejeos con la historia personal y nacional. Horroriza el lenguaje y el plano a que descendió la República al sustituir la lucidez de las polémicas y el rigor del Derecho por secuestros, balas, delaciones y torturas. Recordemos, claro que sí, pero sólo para abonar el humor de una nueva conciencia normativa de la libertad sin odios.

Para ello, por encima de los miasmas, cloacas y tragedias que algunos se empeñan en mantener vigentes, apreciemos los modelos que nos reviven esperanzas.

No sólo hay desgracias, como las golpizas miserables en el Sirpa, de las que nadie se hace políticamente

rutina sin crónica. Pero reencarnó la mejor tradición del oficio, la de Marquizo, Pou, Galmés, Petraglia, por nombrar a algunos entre muchos más que ya partieron. Se fue del cargo, educando en el rigor y el detalle, enseñando que toda oficina jurídica exige sensibilidad de concertista en una cadena continua de lealtades. Y eso que hace el actuario desborda los Códigos, pues su misión ejecuta el mandato humano de servir a la verdad. Actuario tiene su origen latino en «agere», que da el «agere» italiano y el «agir» francés y portugués -más contundentes que nuestros derivados «actuar» y «agenda». Como un boy scout -«siempre listo»-, el actuario custodia la frontera entre el bien y el mal, al lado del Juez. Pero mientras éste asume la tarea sobrehumana de juzgar, el actuario cumple la estoica faena de controlar, custodiar, vigilar e impulsar hacia adelante, incluso limitando yerros o desbordes del Juez. Por eso, en este Uruguay de los goznes flojos, el actuario judicial sigue siendo reserva y modelo, pues ¡qué país tendríamos si cada ciudadano tomare su ejemplo, haciéndose actuario de sí mismo y de la vida pública, en vez de encirse calladito a lo políticamente rendidor y al no-temetás!

CABEZA DE TURCO Sabelonadas....

El país está lleno de sabelotodos. De política no se le puede enseñar nada a nadie, todos acá se creen politólogos, legisladores, juristas y contulios profesionales de mesas de debate.

No hay uruguayo que no tenga opinión supuestamente docta —y hasta con toga— sobre todos los temas de relevancia nacional. Y sigue siendo «la política» junto al «fútbol» los grandes motivos de conversaciones masivas. La inmensa mayoría de los charlistas no conocen a fondo la noticia que se procesa, pero le miraron la cara al presidente Vázquez hablando de tal tema en televisión, o sintieron en la radio a un ministro, y eso alcanza y sobra para emitir una opinión y dale que va. Todo bien. Es cierto, hay aún algunas personas preparadas que opinan con «background» sólido y cuando hablan emiten perspectivas consistentes. No son pelotazos, son opiniones versadas y con algún grado de respaldo. Eso es bueno para todos, o sea, el hecho que una sociedad tenga algunos «sabios» o como se los quiera llamar a los que nos ayudan a pensar a todos. Pero en general los que hablan por todos lados son sabelotodos, generalistas del sentido común y hábiles constructores dialécticos. Muy uruguayo este comportamiento. Acá cualquiera abre la boca y hay que oírlo como si fuera Mahoma.

Están también los «sabelonadas» que no son los «chantas» típicos, son otra categoría aparte. El sabelonada es un opinador inconsistente, un hablador al santo botón que cree que tiene derecho a abrir la boca —porque la libertad de la democracia consagra ese principio— para expresar cualquier idiotez sin tener que pagar consecuencias por su inconsistencia argumental. Hablan porque es gratis hablar. Punto. Los sabelonadas, además, tienen el pecado de pretender expresarse de todo y a toda hora, con la misma pose docta del sabelotodo (sin toga) y hablan con la ignorancia más proverbial sin saber siquiera que son animalillos de Dios. Ellos se creen sabelotodos. Aparecen en asados, en comidas familiares donde el alcohol libera tensiones, hacen aflorar odios y terminan haciendo pasar un mal rato al resto de la manada. Insoportables, es poco, si hubiera que calificarlos de alguna forma. Y suelen ser tan soberbios como muchos sabelotodos (Al sabelotodo se le perdona la

soberbia, se lo odia en silencio, o se lo envidia; al sabelonada se lo desprecia sin vergüenza, es un plomo.) Los «chantas» uruguayos no son tan intensos como el chanta porteño, pero son embromaditos en la aldea. Por alguna razón los abogados tienen sobredimensión de este perfil. Los publicistas, los relacionistas públicos, los ministros, los cuidadores de paradas de taxi y los empleados de inmobiliarias (de Maldonado especialmente) también tienen sobreabundancia de ellos. El chanta uruguayo no es demasiado mentiroso, es más bien hablador, pesadote, estirador de conversaciones y se cree «winner». Es una mezcla del vendedor de autos de antes con pibe con maestría de marketing de ahora (El vendedor de autos del pasado era un personaje que casi ya no existe más. Lo mataron las marcas de alta gama y la piqueta fatal del progreso. Quedan algunos chantas en el mercado de autos de segunda mano. A veces hasta aparecen con sus fotos colgadas por allí. Hermosos ejemplares de un pasado que penosamente languidece.)

Los «silenciosos» son la categoría más jodida de todas las analizadas hoy. Estos tipos posan de profundos, agudos, serios, reflexivos y analíticos solo porque no hablan. En realidad, como no abren la boca no sabemos nada de ellos, pero la pose nos lleva a conjeturar esa visión onettiana. En general, sometidos a la presión de verbalizar algo, son primates, rústicos, más bien gente muy básica y con una visión estrecha de la vida, pero el silencio en sociedades charlatanas como la nuestra paga mucho y paga bien. Que alguno se calle un poco es casi «alternativo». Algo estará pensando, humm, y resulta que es un banana por lo que dice cuando opina. Pero es así, creemos siempre que los callados son mejorcitos hasta que hablan.

Ya lo sabemos entonces: hay sabelotodos, sabelonadas, chantas y silenciosos. Usted se ocupa de usar las categorías como se le antoje. Yo solo se las muestro. Ahora piense donde ubica a los que lo rodean por estas horas. Mírelos y verá que encajan en alguna de estas descripciones.



Daniel MANDURÉ
Ex Edil por Montevideo

¿Habrá que acompañar el voto consular?

Sin dudas que los grandes logros a través de la historia han estado ligados al Partido Colorado y al Batllismo. Esto ha sido así aunque a muchos les cueste reconocerlo. Desde el fondo mismo de la historia pensar en las grandes y revolucionarias reformas en lo político, en lo social, en lo educativo, en lo sindical, en lo cultural es sin dudas pensar en el Partido Colorado y en el Batllismo. Su preocupación constante por los más débiles, por lo que menos tienen, con los más profundos propósitos humanistas.

mencionado, entre ellas acompañar o no el voto de los uruguayos que residen en el exterior. No se es más o menos progresista, más o menos conservador, de derecha o de izquierda se acompañe o no ésta medida. Tampoco debe mirarse éste punto de acuerdo a cálculos electorales, ni a conveniencias político partidarias. Menos aún dejarse llevar por motivos de carácter emocional. Dicho esto y como veo que a nivel político se viene hablando del tema y también en las redes sociales siento la

con el desgaste y el costo que para el país ello significa. Pero también tiene nuestro sistema aspectos que han significado el reconocimiento internacional..por sus garantías, su transparencia y cristalinidad. Han existido varios intentos en tal sentido. Ninguno prosperó. El último fue la voluntad soberana del pueblo que en forma contundente expresó su sentir al respecto. El artículo 1 de la Constitución establece: "La R.O.U. es una asociación política de todos los

Los compatriotas que viven en el país no están sujetos a las mismas normas jurídicas que aquellos que por diversas razones se fueron del país. Deciden con su voto pero no sufrirían en su bolsillo la mala gestión del gobierno de turno. La propia Corte Electoral solicitó en su momento la eliminación del voto inter departamental por los grandes problemas en su contralor, por eso hoy si alguien está viviendo en Tala, pero su credencial es de Ombúes de Lavalle, debe ir allí a ejercer su derecho. Este es un tema prioritario a solucionar!!!!

Todos aquellos aspectos que nos han llenado de orgullo transparencia, cristalinidad quedarían por el camino. Quedaría por el camino el voto secreto, el voto obligatorio...estaría bueno preguntarse cómo se haría para instalar comisiones receptoras de votos?...como se haría para que en las mesas estuviera el control de TODOS los partidos políticos?...como se garantiza el voto secreto?...como se sanciona a quien no vota?

Decía en su momento en debate sobre el tema el prestigioso constitucionalista Cassinelli Muñoz....las oficinas del servicio exterior son dependencias del gobierno de turno, de modo que entraría en una contradicción con el principio de independencia de la justicia electoral, habría que establecer una oficina electoral en cada país extranjero..

Es verdad que somos uno de los pocos países en América Latina que no han instrumentado el voto consular, pero también es verdad que nuestro sistema electoral es muy peculiar con características propias..y apartándonos del tema por un segundo también podríamos decir que muchos de esos países también han votado leyes que bajaron la edad para menores infractores...tendríamos que analizar si quienes utilizan como ejemplo a éstos países para el voto consular también lo hicieron en el tema de la minoridad.

Espero haber sido claro, perdón por lo extenso!!...intento expresar mi pensamiento con respeto por aquellos que tienen otra opinión sobre el tema. La sana discusión fortalece la democracia, siempre que sea con altura y con tolerancia por el que piensa diferente.



Ahora bien, es justo reconocer , realizando el sano ejercicio de la autocrítica, que en las últimas décadas el Partido Colorado fue alejándose de la gente, cediendo terreno y renunciando y entregando a otros sus propias banderas. Arduo es el trabajo que hay por delante y muy grande el desafío que muchos ya han asumido como propio para recuperar esas banderas que nos pertenecen. Ahora bien, hay medidas que nada tienen que ver con lo anteriormente

obligación y la necesidad de brindar mi modesto aporte y expresar claramente que **NO ESTOY DE ACUERDO CON EL VOTO CONSULAR.** Seguramente no es ésta una posición simpática, pero claro está que no es un tema de simpatías... Sin dudas que nuestro sistema electoral debe aggiornarse, tecnificarse, reformarse en varios aspectos, pero éste no es uno de ellos. Estudiar el sistema electoral es necesario, con elecciones internas nacionales departamentales, balotage

habitantes comprendido dentro de su territorio"...son los habitantes los que tienen derecho y obligaciones o sea que por mandato constitucional es una condición ineludible residir en el país. Permitir que quien vive en el exterior elijan a nuestros gobernantes significaría crear un orden jurídico paralelo, exclusivo para ellos, teniendo derechos pero no obligaciones...lo que afecta seriamente el principio de igualdad establecida en la Constitución..



Juan Martín SÁNCHEZ
Docente. Prosecretario Diversidad del Paryido Colorado

En el nombre de Dios

El debate en torno a la homofobia se ha puesto en el tapete a nivel internacional, debido sobre todo a la aprobación en varios países de África de una extensa legislación homofóbica. Actualmente 36 de los 54 países del continente penalizan las relaciones homosexuales consentidas entre personas adultas, con penas que van desde la prisión, hasta la pena de muerte, pasando por la cadena perpetua.

El caso más paradigmático es el de Uganda, un país que se ha convertido en el modelo en materia de legislaciones anti-homosexual. Pero el brote de homofobia no se reduce a Uganda, por el contrario Ruanda, Burundi, Zimbawe, y otros países del África Subsahariana, parecen ir por el mismo camino. En todos ellos políticos oportunistas, electos o no por sus pueblos, coinciden en promover la homofobia de Estado.

Líderes africanos, como Robert Mugabe de Zimbawe, o el presidente ugandés, Yoweri Museveni, argumentan que la lucha contra la homosexualidad es por la defensa de la «identidad africana». Para ellos, las identidades LGBT, son ajenas a la cultura y la identidad de África.

Paradójicamente, es la homofobia, la que es producto de una importación occidental. En la mayor parte de África, las leyes homofóbicas se basan en la legislación colonial. Al igual que ocurre en Asia, la penalización de las relaciones homosexuales, es un legado del colonialismo europeo. Que los gobiernos africanos posteriores a la independencia han mantenido por conveniencia política, muchas veces para perseguir a sus opositores acusándolos de ser «homosexuales». Hoy, a la homofobia heredada del imperialismo, se le suma una nueva importación de ideas, en este caso la del cristianismo evangélico. Son los pastores y predicadores evangelistas, en su mayoría estadounidenses, los que han contribuido a difundir la homofobia en África. Siendo señalados por diversas organizaciones como los instigadores de la legislación anti-gay de Uganda y otros países. El África Subsahariana se ha convertido en los últimos años, en el campo de batalla de una «guerra cultural» (Cultural war) made in USA. Una batalla de ideas que se ha originado en el propio corazón del mundo desarrollado.

Ante el avance legal y social del los gays en el mundo occidental, la derecha religiosa estadounidense, contraataca usando el enorme poder económico de algunas iglesias protestantes para difundir su mensaje de odio. Los mismos predicadores y pastores que predicán el odio en los EEUU, usando las frecuencias de radio y espacios de los telepredicadores. Han desembarcado en África, construyendo escuelas bíblicas, hospitales, comprando radios y canales de TV,

predicadores religiosos de EEUU, los grupos evangélicos locales y los políticos de África, como responsables del crecimiento de la homofobia en esa región. Mientras en el propio EEUU, los DDHH de los gays avanzan sin parar, sus predicadores y capitales provenientes de Ohio o Wisconsin, ayudan a convertir la vida de los homosexuales de África en un infierno. Cuando la gente en nuestro país piensa en fundamentalistas religiosos, le vienen a la mente tipos tapados con

de los EEUU, juntan firmas para que se elimine la enseñanza de la evolución; los mismos que hacen campaña contra los derechos de los gays, financian grupos de «ex gays» y propician clínicas de «rehabilitación de gays», y por desgracia, los mismos que financian el odio en África y otros lugares.

También nosotros en nuestra pacífica atalaya somos parte de estas *guerras culturales*, donde por un lado las transformaciones sociales de la



y...difundiendo el odio. Han ido creando lazos con el poder político local, así por ejemplo, sus vínculos con el gobierno de Uganda son notorios. Basta con señalar que Janet Museveni, esposa del presidente, integra un grupo radical cristiano denominado «New Born». Incluso el autor de la ley, el legislador David Bahati, es integrante de un grupo radical cristiano vinculado a los evangelistas estadounidenses. Las acusaciones contra los grupos religiosos estadounidenses no solo provienen de organizaciones de DDHH occidentales, sino también de otras iglesias, como los anglicanos. Uno de cuyos referentes en África, el reverendo Kapyra Kaoma, ha señalado con fuerza la vinculación entre los

turbantes que explotan cosas y decapitan personas. Pero, el fundamentalismo religioso no es patrimonio del Islam, también ésta presente en el Cristianismo. El sociólogo estadounidense Steve Bruce(2), ha estudiado ese fenómeno. Nos dice que el fundamentalismo religioso se produce por un rechazo a los valores de la Modernidad, es una respuesta que dan personas religiosas y tradicionalistas, ante el avance de los procesos de modernización social, que siempre conllevan relegar la religión al ámbito de la vida privada, y a una mayor secularización de la sociedad y las costumbres.

También produce sus fundamentalistas. Los mismos que en muchos estados

Modernidad parecen cambiar los paradigmas sociales, y al mismo tiempo donde también los fanatismos acechan esperando salir.

Hasta la próxima...

1-Jay Grimstead, pastor evangélico de EEUU. 2-Steve Bruce, «Fundamentalismo», Madrid, Alianza, año 2003.